GILDA

¡Quiero ver la televisión!

Textos
Carmen López Vilar

Ilustraciones
Arantxa F. Maxide

Editorial Dykinson

GILDA

¡Quiero ver la televisión!

Textos

Carmen López Vilar

Ilustraciones

Arantxa Fernández Maxide

Primera edición 2016

© Carmen López Vilar
© Arantxa Fernández Maxide

ISBN: 978-84-9085-835-6

Preimpresión:
Besing Servicios Gráficos S.L.
besingsg@gmail.com

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

GILDA

¡Quiero ver la televisión!

A Ana, mi Ana,
que me regaló la vida
cuando yo se la di.
Con todo mi amor.

Hola,

me llamo Gilda.
Soy una niña mayor,
como tú.

No tengo hermanos,
soy hija única
y me encanta.

Tengo unos papás muy buenos,
mi papá es muy guapo y
mi mamá un poco mandona
y, a veces, dice cosas
que yo no entiendo.

De mayor quiero ser médico
o peluquera, o las dos cosas.

Estoy **muy** enfadada.

Mi mamá es una mandona
y no me deja vivir en paz.

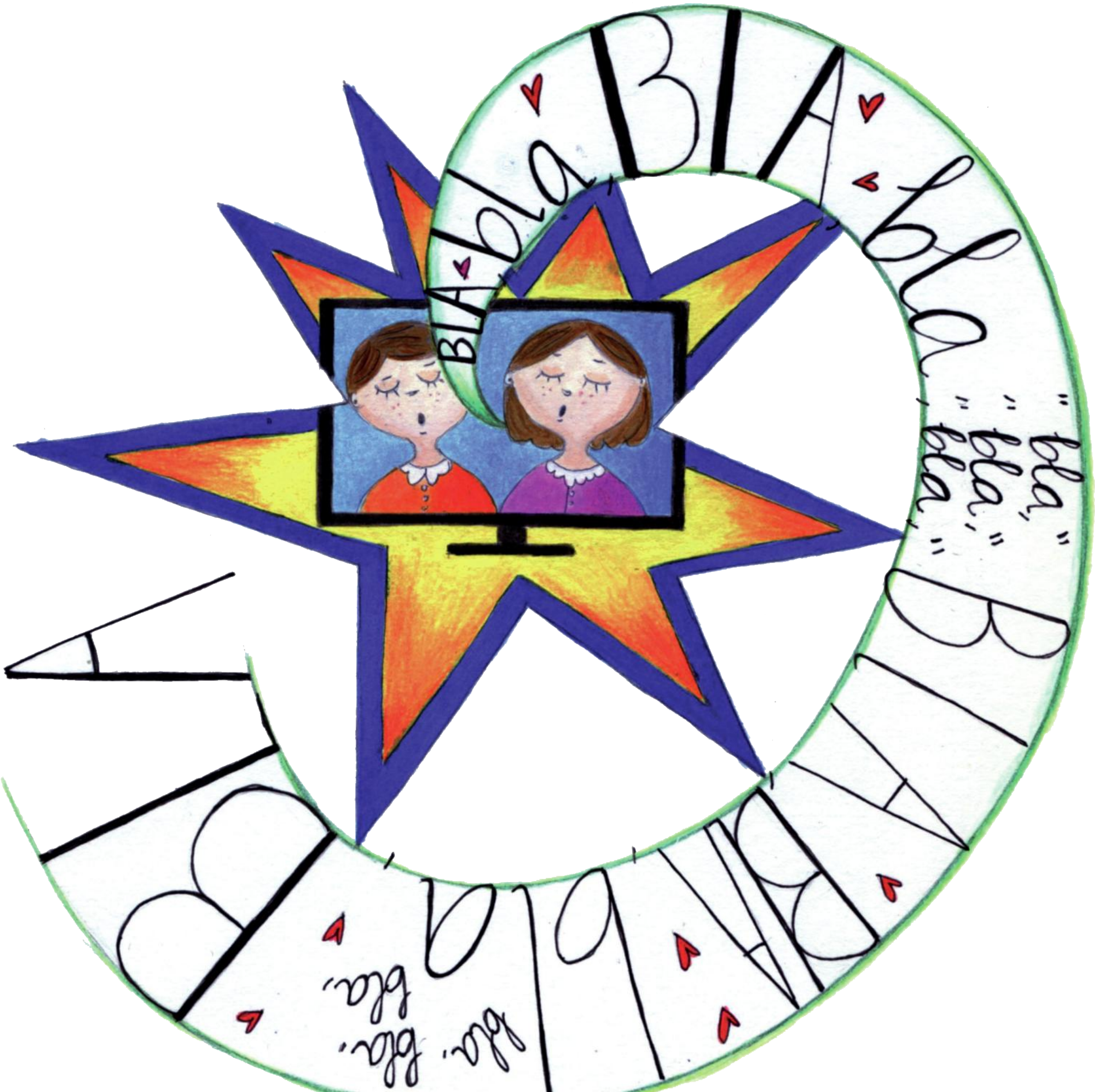
Ahora resulta
que le cae mal la televisión,
sí, le ha cogido manía,
dice que no la puede ni ver y,
claro, como ella no la puede ni ver ...
pues yo tampoco puedo.

¿Y yo qué tendré que ver con eso
si a mí la tele me encanta?
Pues, nada, ella dice que no y que no,
y, cada vez que la enciendo, aparece,
mira dos segundos la pantalla
y me dice:

*"Gilda, apaga la tele, por favor,
que no me gusta nada ese programa".*

Pero si yo no le digo a ella que lo vea,
si la que lo quiere ver soy yo
y a mí me gusta muchísimo ...

Pues, nada, no lo entiende.


BLA bla, BLA, bla,
"bla, bla, bla"
BLA BLA bla,
bla, bla, bla,
BLA

Yo le digo:

"Mamá, a mí sí me gusta, es muy bonito.
Mira, esa señora está llorando
porque acaba de conocer a su hermana,
que es esa viejecita que está a su lado
y que es sorda, y se acaba de enterar,
además, de que tiene otro hermano
que no sabía.

Porque resulta que sus padres
no se lo dijeron porque no lo sabían,
porque no eran sus papás verdaderos,
porque su madre verdadera
la había abandonado ...".

Y no me deja ni terminar de contárselo,
me dice que apague inmediatamente,
que a mí no me importa la vida
de esa señora, que aproveche el tiempo
en algo más interesante, pero...

... ¿Es que le parece poco interesante
la vida de esa señora?
¿Y cómo que a mí no me importa?

A mí me importa muchísimo,
me importa casi más
que a la hermana sorda,
que está ahí mirando
a un lado y a otro
como si no le importara nada,
claro, como no oye lo que dicen ...
pues no se está enterando ...
Pobrecita...

En fin,
que mi mamá es muy rara,
no la entiendo.

A mi mamá, nunca la entiendo.

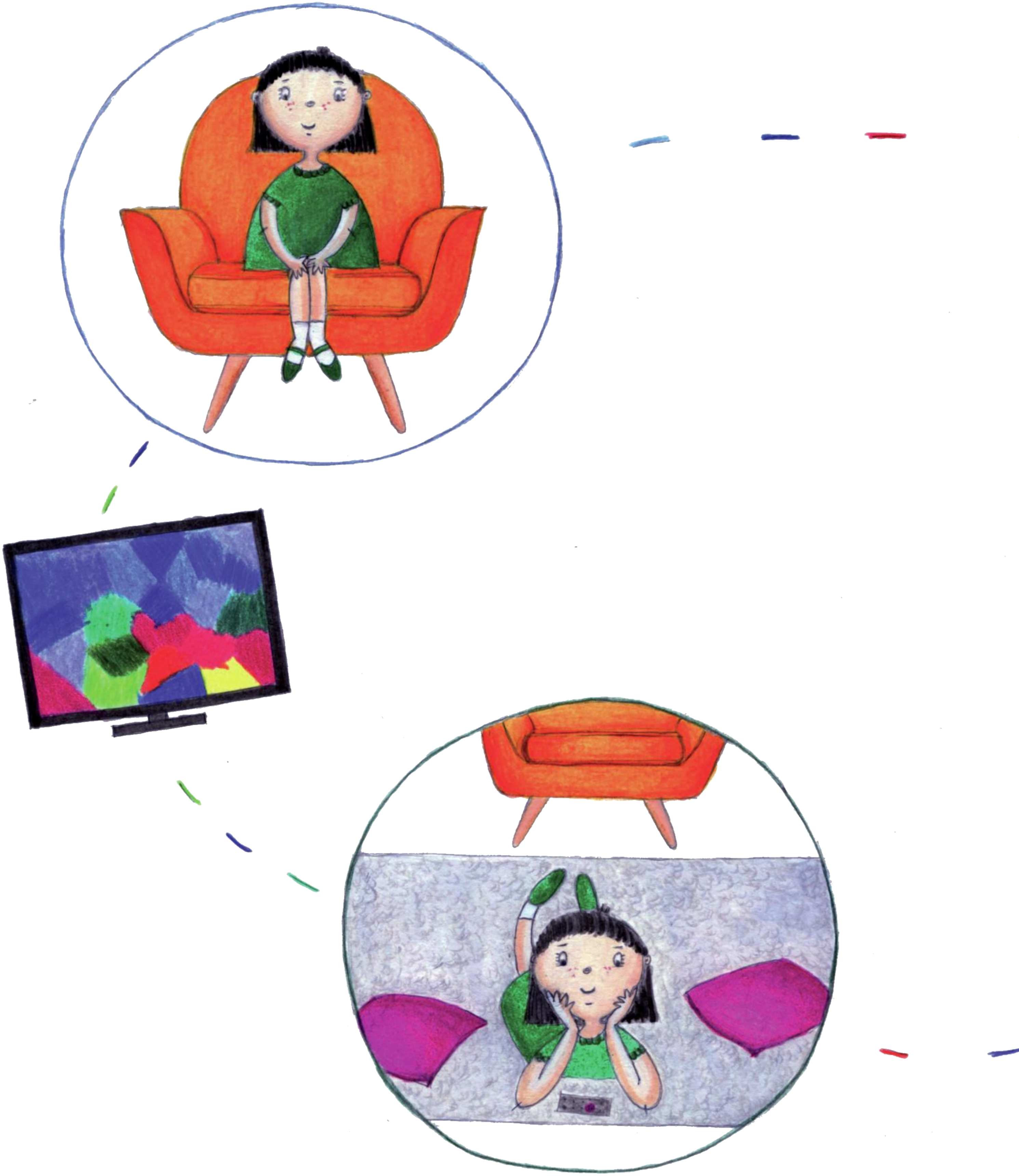
Y no sé qué hacer porque a mí
me encanta ver la televisión.
Es lo que más me gusta del mundo.
Me sentaría delante
y estaría ahí todo el día.

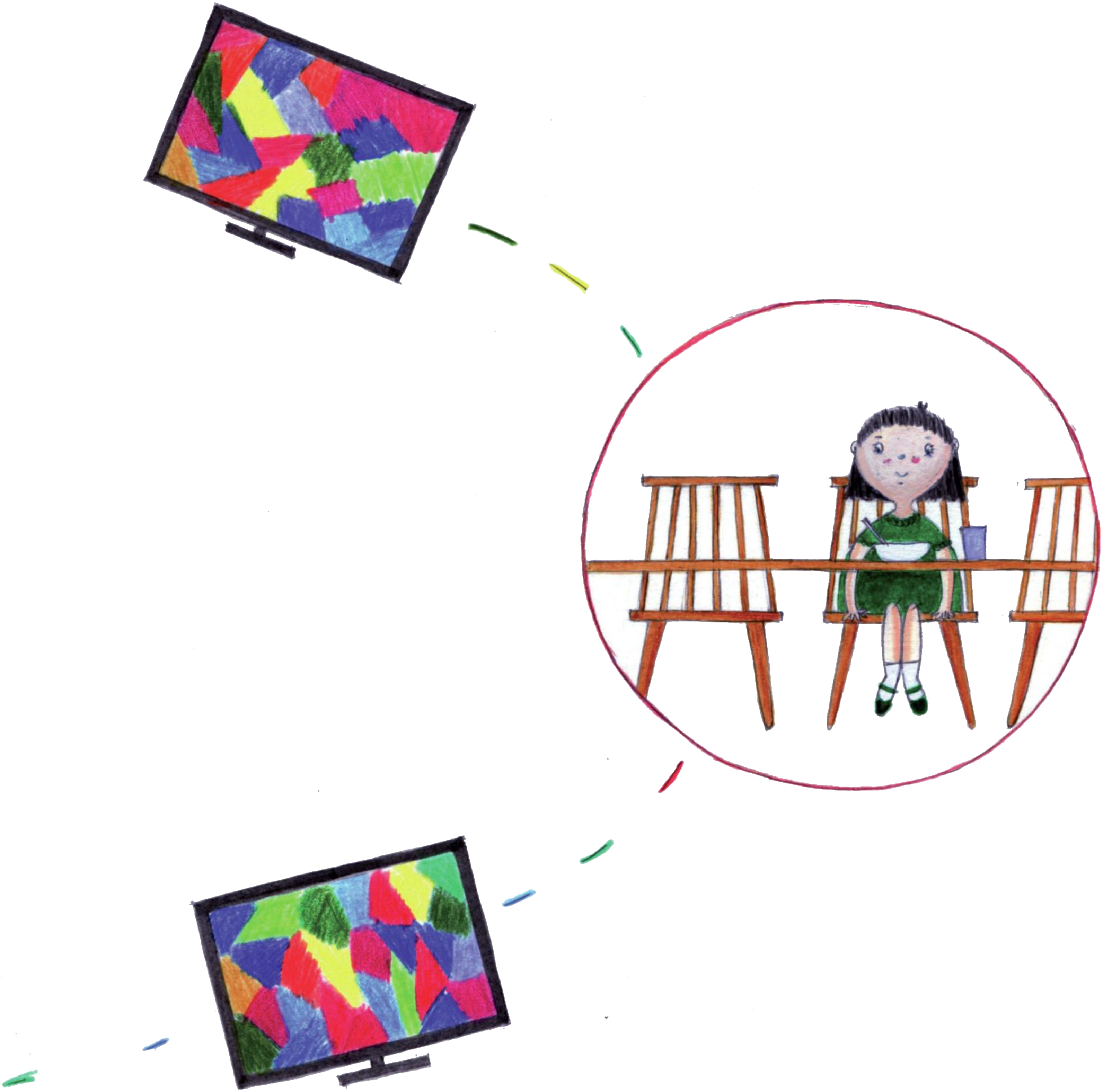
Es tan divertida...

Hay muchos anuncios de cosas chulísimas,
y yo me las pido casi todas, bueno,
solo las más bonitas ...
las cosas de detergentes y colonias y coches
y eso, no, pero me pido ser la chica
(si es guapa y con el pelo largo).

Y también me encantan
las canciones de los anuncios,
y me las aprendo de memoria.

Mi amiga Eloísa se las sabe todas ...,
ella sí que tiene suerte ...,
su mamá está todo el día en su trabajo
y su cuidadora
le deja ver la televisión
todo el tiempo que quiere.





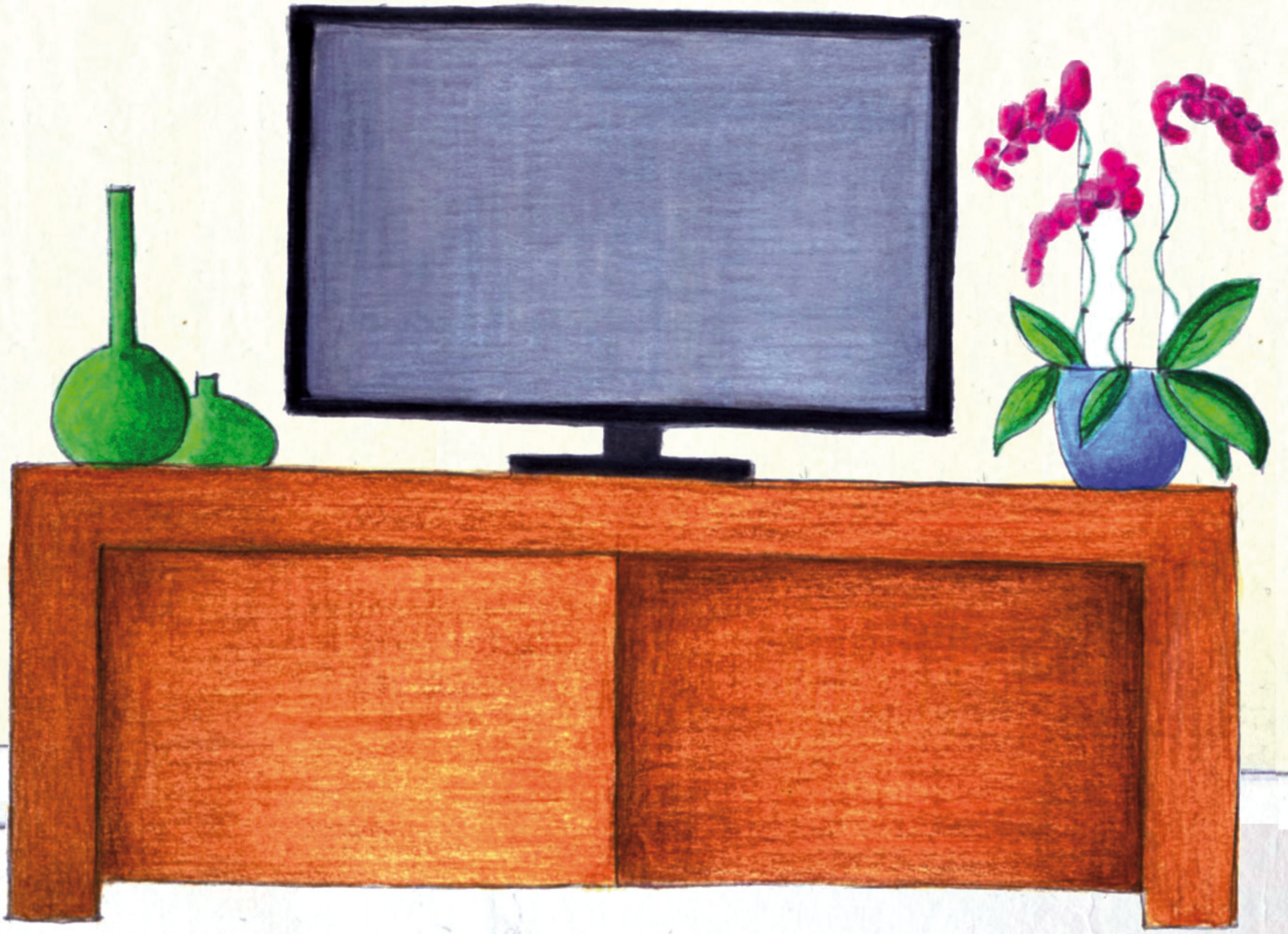
Tiene tanta suerte
que hay veces que a ella
se le olvida ver la televisión
y se pone a jugar con otra cosa y,
entonces, su cuidadora,
que es superbuena y la quiere mucho,
va y se lo recuerda, y le dice:

> *"Eloísa, mejor vete a ver la televisión,*
> *corre, que seguro que hay un programa*
> *muy bonito".*

Yo no tengo tanta suerte, bueno,
lo que yo tengo es mala suerte,
porque ni siquiera tengo
una cuidadora como Eloísa,
a mí me cuida mamá.

Hoy, cuando he llegado del cole,
me he ido muy despacito al salón,
de puntillas y sin hacer ruido

he cerrado la puerta
y he encendido la tele, pero sin voz,
para que mamá no se diera cuenta,
y me he puesto a ver la telenovela
porque me chiflan las telenovelas.



De repente, ¡catapún!,
ha aparecido mi mamá en la puerta:

–"¡Gilda, apaga ahora mismo la televisión!
Sabes que no quiero que veas
telenovelas"–.

–"Pero ¿por qué? Si son preciosas.
Mira, esa chica era muy pobre
y no tenía papá y
su mamá era muy pobre
y el cura le ha dicho
a una viejecita muy buena que su hijo,
que es muy rico,
es el papá de la niña pobre,
y la señora pobre entonces
tiene un marido rico,
pero él no lo sabe
porque no tiene conocimiento,
porque un malo que era
primo o hermano o algo de la viejecita
lo atropelló con una moto
y perdió la memoria..."–.

BLA, RICO, BLA, Pobre, bla, bla.
bla, bla, bla
BLA, bla, bla, bla, BLA
CURA
niña, BLA, bla.

$4 \times 3 = 12$

$3 \times 8 = 24$

$6 \times 8 = 48$

$7 \times 5 = 35$

$2 \times 1 = 2$

$4 \times 4 = 16$

$3 \times 10 = 30$

$5 \times 3 = 15$

Intenté explicárselo,
que me lo sé muy bien porque
me lo ha contado Eloísa,
pero no me dejó terminar.

– *"¡Gilda, calla, por Dios, y respira!*
¡Que te vas a asfixiar!".

– *"Pero si todavía no te he contado*
lo mejor...".

Y me dijo que no quería saberlo,
que, con lo que le había contado,
tenía suficiente.

Y, entonces, va y me dice
que a ver si algún día
me sé las tablas de multiplicar
así de bien, tan de corrido.

Pero
¿qué tienen que ver ahora
las tablas de multiplicar?
Yo no he dicho nada
de las tablas de multiplicar.
¿Por qué mi mamá tiene
que ser tan rara ... ?,
le cuentas una telenovela y
te habla de las tablas de multiplicar ...
No hay quien la entienda.

Me he quedado callada, pensando
en lo de las tablas de multiplicar,
y, entonces,
me he dado cuenta de una cosa:
¿cómo ha sabido mamá que yo
estaba en el salón, viendo la tele,
si yo le había quitado la voz?

O es adivina o es espía.

A lo mejor, mi mamá es una espía
porque, si lo pienso bien,
siempre nos pilla a papá y a mí
cuando estamos haciendo
algo a escondidas.

El otro día, cuando llegó papá a casa,
le dijo:

> "¡Vaya mañana que has tenido, no has dejado de hablar por teléfono!".

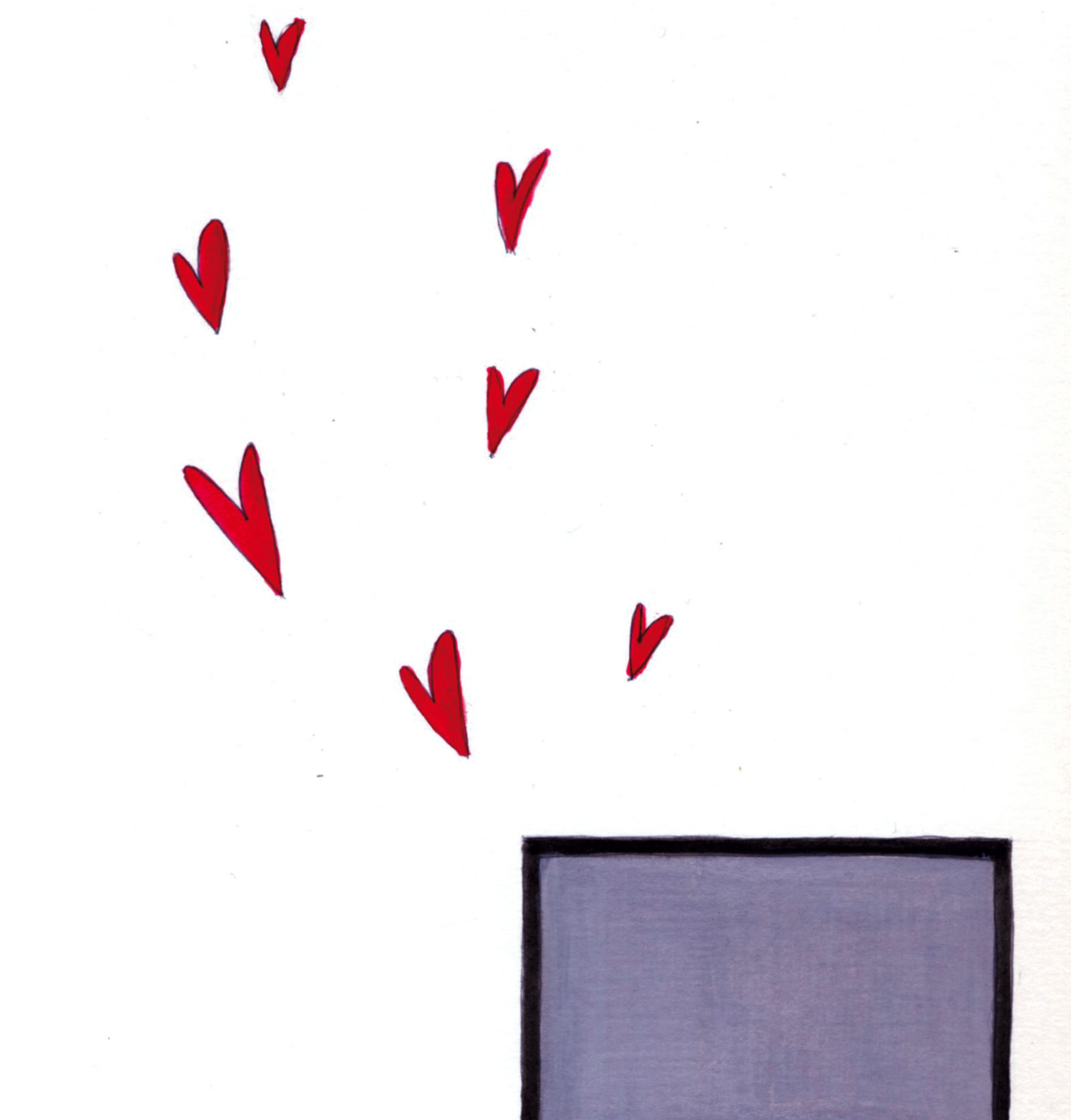
Y, ¿cómo lo sabe?,
si ella estaba en su oficina
y papá en la Universidad ...,
¿cómo sabe lo que ha
estado haciendo papá?

A que voy a tener una madre-espía ...
A lo mejor, por eso
no le parece interesante la vida
de la señora que tiene una hermana sorda
y un hermano que no conoce ...
porque, a lo mejor,
ella les había espiado y ya lo sabía ...

El caso es que,
como me he quedado así pensando
en estas cosas tan misteriosas,
mamá me ha sonreído y me ha dicho
que me sentara con ella un ratito
que me iba a explicar
por qué a ella no le gusta
que vea mucho la televisión.
Y yo me he sentado
porque me encanta cuando mamá
me explica las cosas.
Ella es muy mandona,
pero también es muy cariñosa.

Mamá dice que,
cuando una persona
se sienta delante de la televisión
para ver "cualquier cosa", su mente,
que es lo mismo que su cerebro,
que es con lo que pensamos las personas,
se relaja mucho, mucho,
dice que se relaja tanto
que casi, casi, deja de funcionar
y, entonces, la mente
se queda como dormida,

pero lo malo es que
se queda como dormida
con las puertas abiertas,
y todo lo que va saliendo
por la tele va entrando en la mente y,
como en la tele salen muchas tonterías
y dicen muchas cosas que no son verdad,
la mente se va llenando de tonterías
y de mentiras y, al final,
después de ver mucho, mucho la tele,
puedes terminar
con una mente un poco tonta.

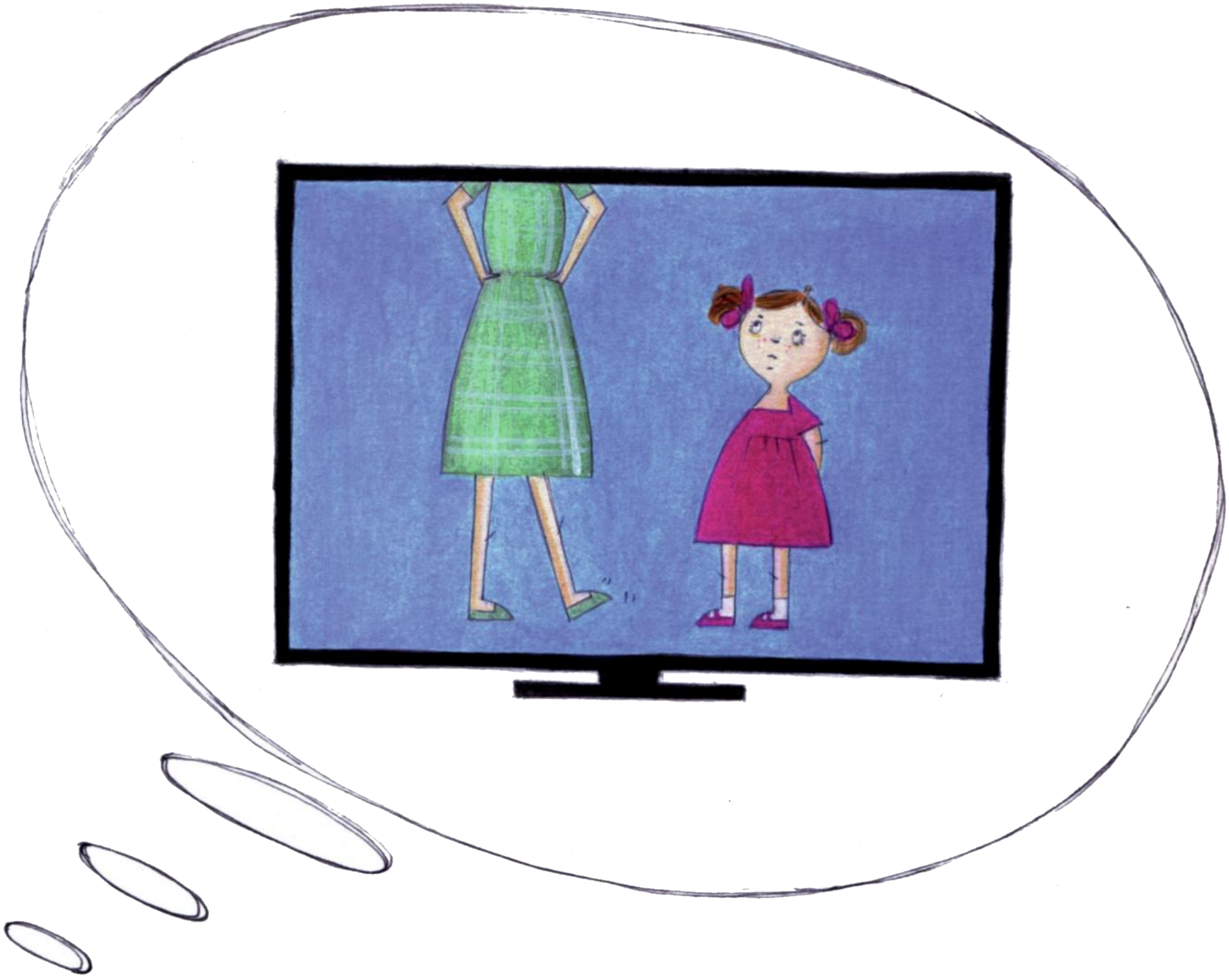


Mamá me ha dicho
que sí puedo ver la tele,
pero un ratito
y cuando pongan algo bonito,
y no así, toda la tarde y al tuntún.

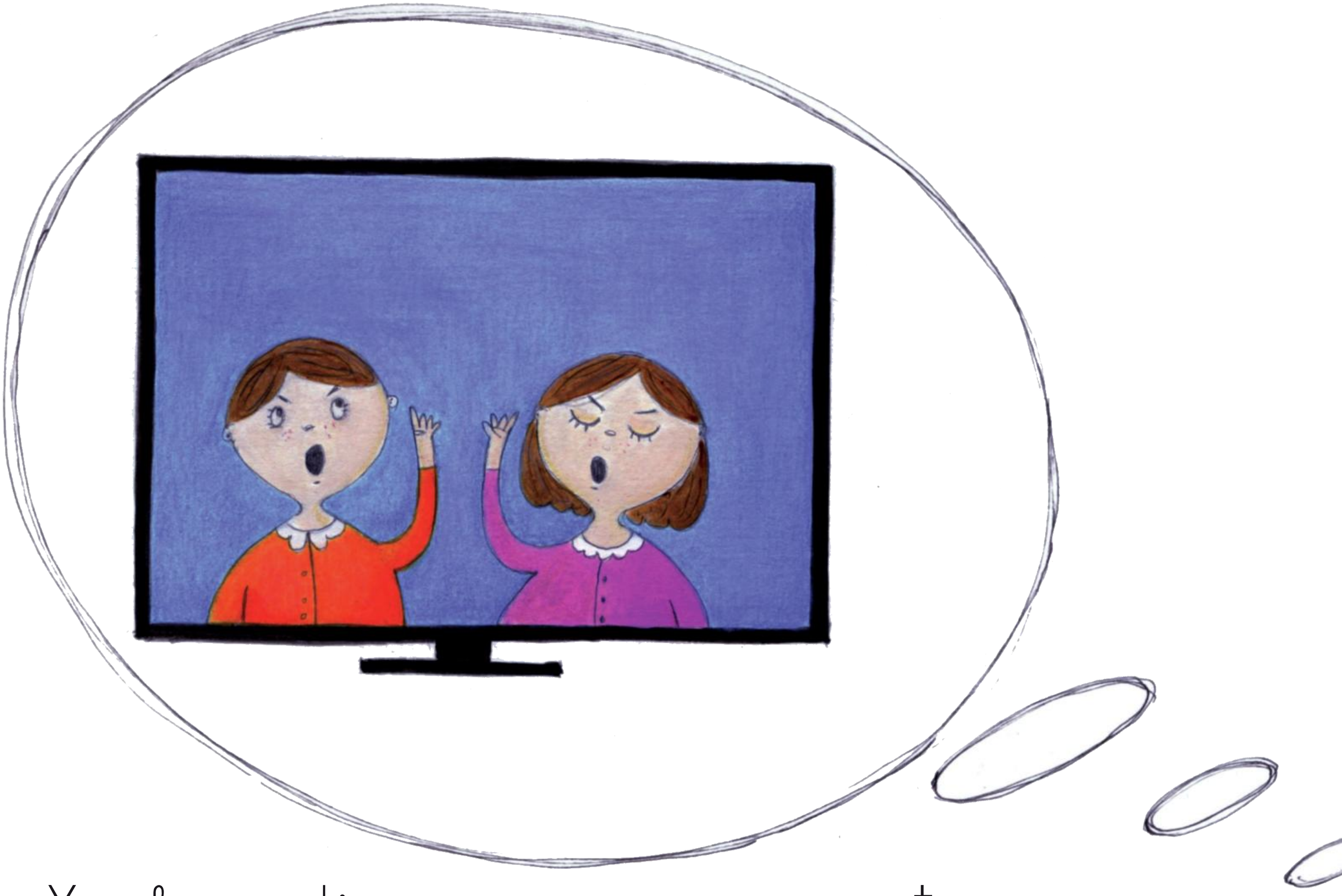
Yo le he dicho
que yo solo veo cosas bonitas
como la telenovela y los anuncios
y el programa de las señoras que lloran
porque no saben que tienen hermanos
y sí los tienen,

porque yo las entiendo, porque,
si a mí me dijeran
que tengo un hermano
que yo no sé que tengo, también lloraría
porque igual es un bruto
y viene y me rompe mis juguetes,
porque, a Eloísa, su hermano
siempre le rompe los juguetes,
y yo no quiero tener un hermano
que no sé que tengo y que,
a lo mejor, es un bruto.

Pero dice mamá que esos programas
no son bonitos porque las personas
tienen que solucionar
sus problemas de familia
en su casa y no en la tele,
y me ha preguntado que si a mí
me parecería bien que, cuando dejo
mi habitación desordenada
o cuando no obedezco
a la primera,
ella me llevara
a la televisión para
regañarme delante
de toda la gente
que la está viendo,

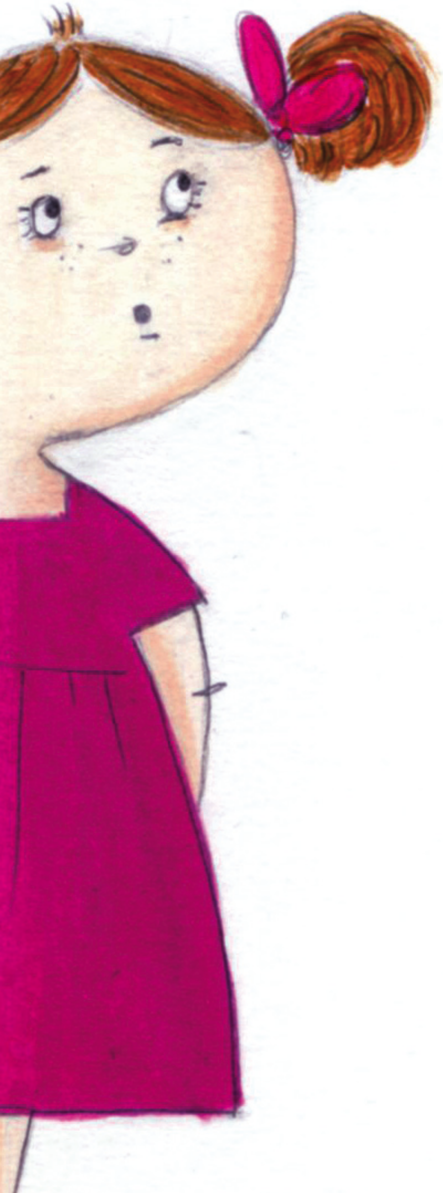


y en eso sí me parece que tiene razón
porque a mí
no me gustaría que me vieran
todas mis amigas llorando
porque mi mamá
me está regañando.



Y, claro, dice que, como a nosotros
no nos gusta que todo el mundo
nos vea discutir o llorar,
pues que nosotros tampoco debemos
ver a las demás personas
cómo discuten y lloran
por cosas de familia.

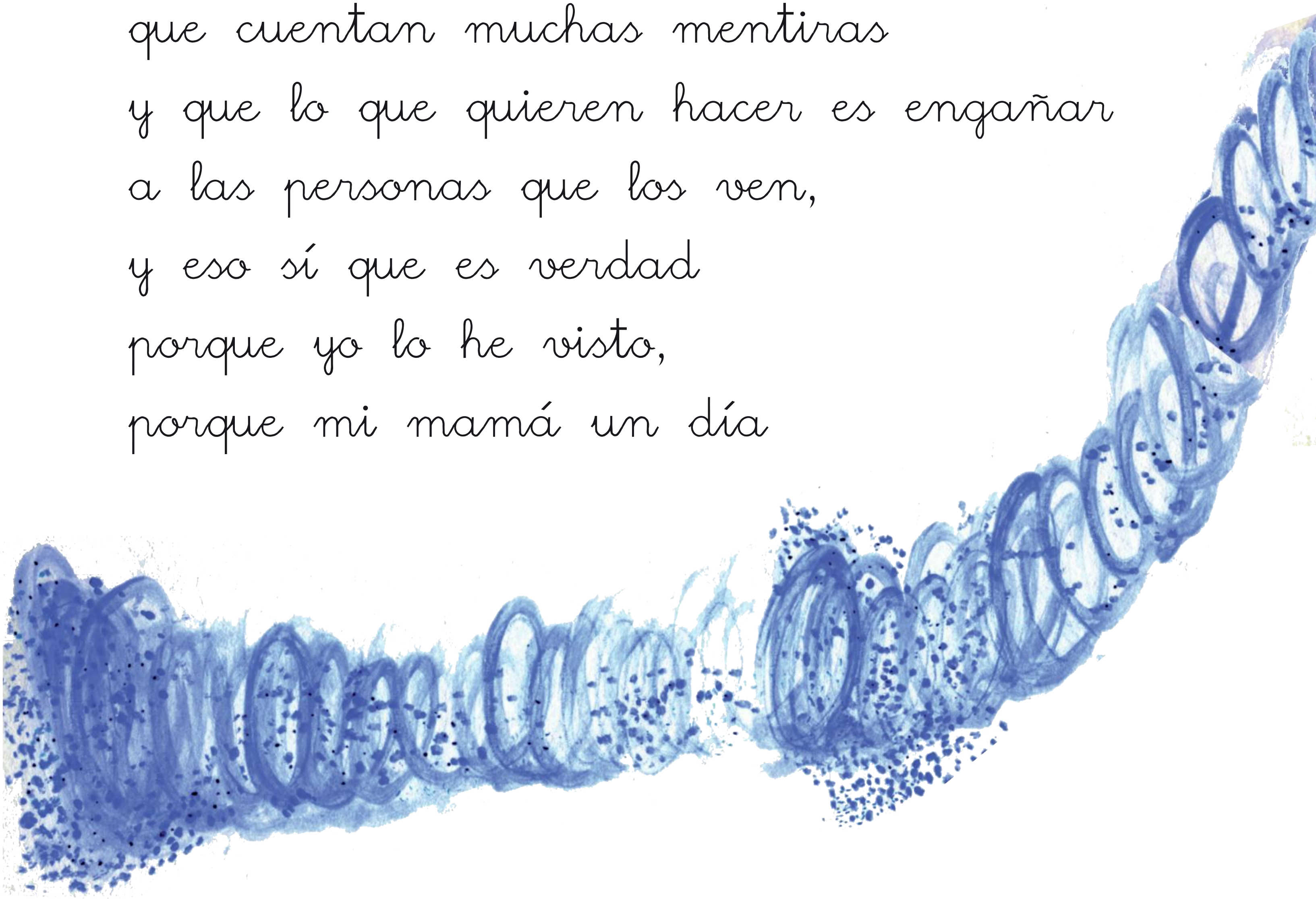
Bueno, eso puede ser verdad, pero,
si ellos van a la tele
a llorar o a pelearse,
será porque no les importa
que los veamos y, si no les importa ...,
pues yo ...



Pero, no, dice mamá
que yo tengo que ser educada,
y no debe gustarme
estar curioseando
en los problemas de personas
que no conozco.

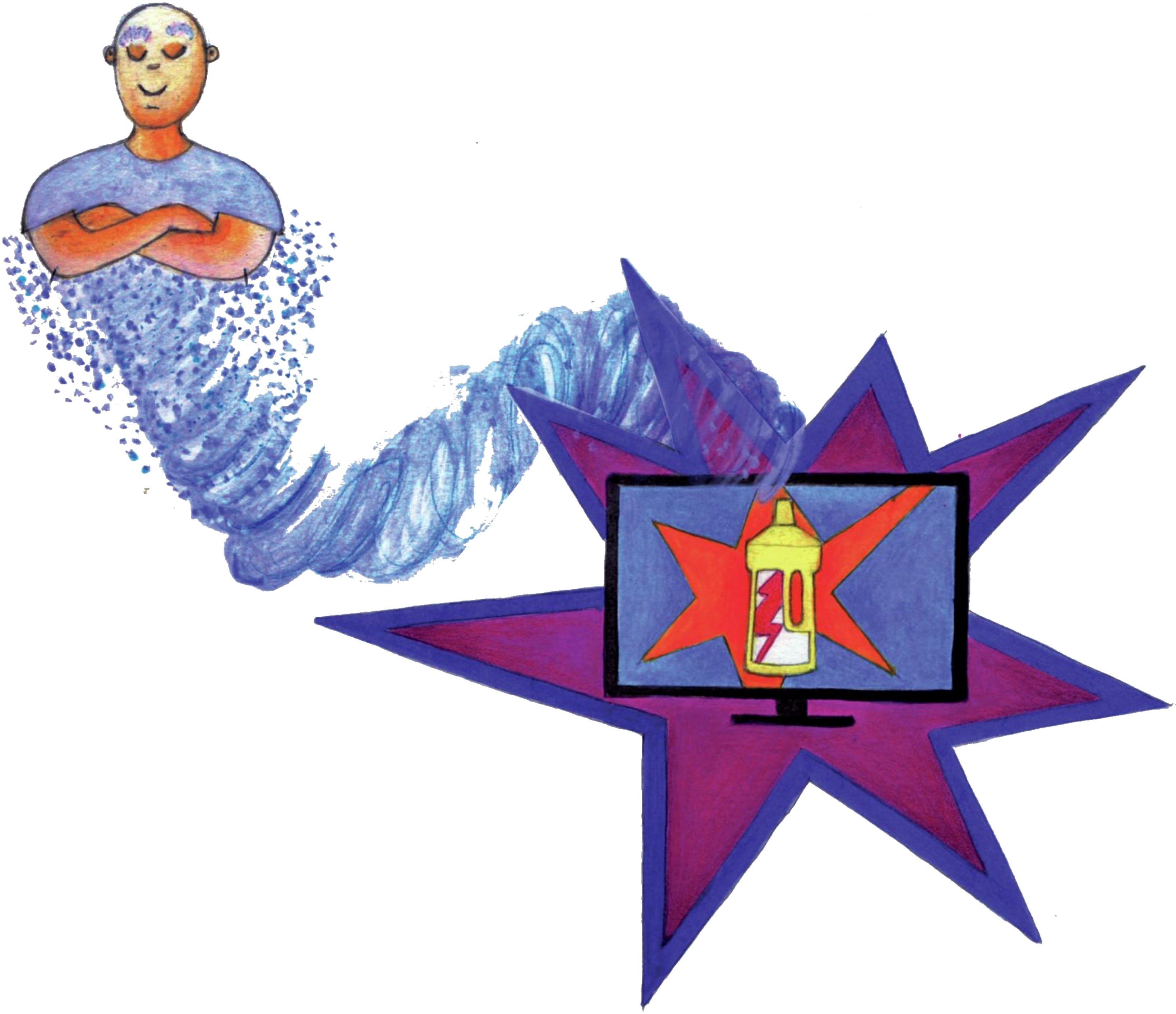
En fin, qué le voy a hacer,
mamá debe tener razón
porque casi siempre
la tiene, y yo
le he dicho que intentaré
que me deje de gustar
ese programa,
pero no sé
si lo conseguiré ...

Y, de los anuncios, dice mamá
que cuentan muchas mentiras
y que lo que quieren hacer es engañar
a las personas que los ven,
y eso sí que es verdad
porque yo lo he visto,
porque mi mamá un día



compró una botella
para limpiar el suelo que,
cuando la abren en la tele,
se aparece un mago calvo
que lo limpia todo,
y la señora de la tele
solo mira cómo el mago calvo limpia,
y eso es mentira, mentira
y gorda

porque, cuando la abre Petra
(que es la señora que viene a casa
por las mañanas para peinarme
y limpiar porque mamá
se va muy temprano a su oficina),
pues, cuando la abre Petra,
tampoco sale, y le toca
a la pobre limpiarlo todo,
que yo le dije a Petra
que fuera a la tienda
y le dijera al tendero
que en su botella faltaba
un mago calvo,
y ella me dijo que lo del mago es mentira,
que no está en ninguna botella.



Así es que eso es verdad,
que en los anuncios dicen mentiras,
y eso está muy mal,
y mi mamá siempre me dice
que tengo que decir la verdad,
sea bonita o fea,
aunque me dé miedo que me regañen
porque siempre
me van a regañar menos
si digo la verdad
que si digo una mentira.

Y, claro,
como yo tengo la mala suerte
de que mi mamá
es una madre-espía,
no le puedo decir ni una metirijilla
porque, al final,
siempre me va a pillar ...

Mamá me ha dicho que es
muy importante que tengamos
"espíritu cítrico",
o algo así,
que es una cosa que,
por ejemplo,
te sientas a ver la tele, ¿no?,
y sale un anuncio, ¿no?,
por ejemplo,
el de la botella del mago calvo, ¿no?,

y tú tienes que tener la mente
muy despierta
para que no te entren las tonterías,
y tienes que decirle a la tele
"pues eso no me lo creo
porque no es verdad,
que yo lo sé,
y no me vas a engañar".

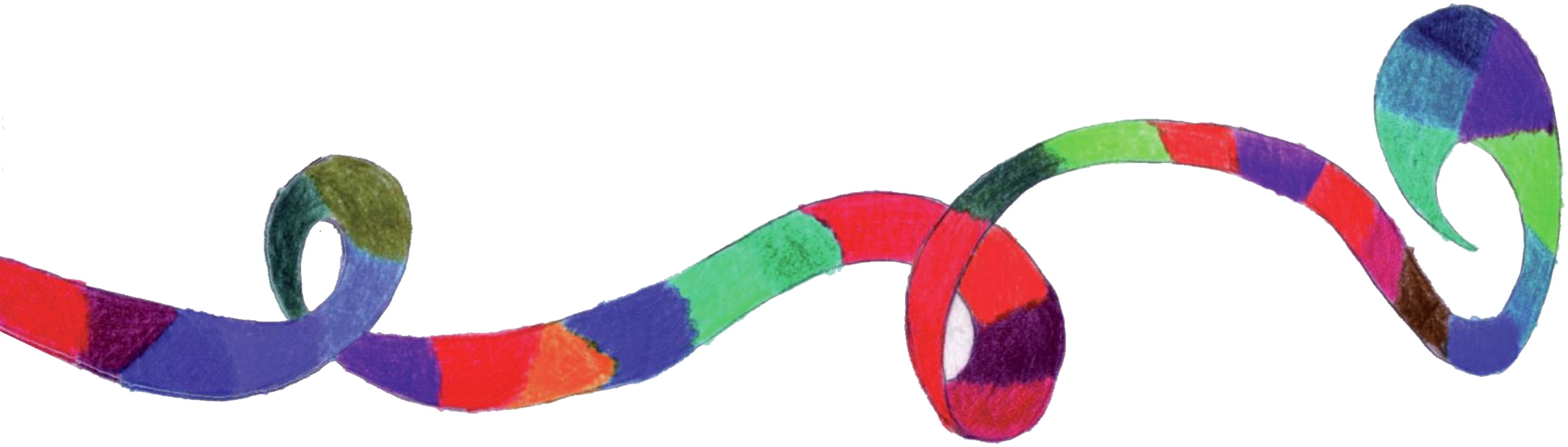
Yo sé que ya tengo
"espíritu cítrico" o
"crítico", que no sé
cómo se dice, porque,
cuando me contó
Eloísa que su cuidadora
le había dicho que
la niña pobre
de la telenovela a lo
mejor es hija del cura,
yo le dije que eso
no podía ser
porque los curas
no se casan,

así que
no tienen una mujer
que tenga hijos,
y ellos no pueden
tener hijos
porque los curas
son como señores
de verdad
y los señores de verdad
no se pueden
quedar embarazados.

Me parece que tengo que
hablar con Eloísa y decirle
que no vea más la telenovela
porque está claro que su mente
se ha quedado como dormida
y con las puertas abiertas,
y le están entrando
todas las tonterías y las mentiras.

Mamá va a tener razón,
y va a ser verdad
que nos quieren engañar.
Hasta la niña esa pobre
de la telenovela,
que parecía tan buena, quiere
que se nos llene la mente de tonterías
para que se nos quede tonta y, así,
poder engañarnos mejor.

¡Pues
de eso nada!



Creo que mi mamá, aunque es
muy severa, es muy lista, sabe mucho
y, casi siempre, tiene razón.
Se lo he dicho, le he dicho que,
cuando sea mayor,
quiero ser tan lista como ella,
pero con el pelo más largo,
y ella me ha dicho que, para eso,
para ser muy lista,
lo primero que tengo que hacer
es estudiar mucho,
aprenderme las tablas de multiplicar y,
sobre todo, no ver mucho la televisión.

$5 \times 6 = 30$

$8 \times 2 = 16$

¡Y dale con las
tablas de multiplicar ...!

$3 \times 3 = 9$

$10 \times 5 = 50$

$9 \times 5 = 45$

$6 \times 4 = 24$

$5 \times 4 = 20$

$7 \times 3 = 21$

Fin.